

Jesuitas.

Juicio pronunciado por los mas célebres escritores, filósofos i protestantes, de los tres últimos siglos en favor de los Jesuitas.

BACON.

Bacon escribe en su libro de *Augmentis Scientiarum*. «Yo no puedo ver la aplicacion i el talento de estos maestros (los Jesuitas) para cultivar el espíritu i el corazon de la juventud, sin acordarme de aquellas palabras Ajesilao a Tarnabazo: *Siendo lo que vos sois ¿por qué es necesario que no seáis para nosotros?*»

I en el sexto libro capit. 4.º agrega estas notables palabras: «En cuanto al arte de enseñar todo podríamos compendiarlo en esta breve sentencia: *Consultad las escuelas de los Jesuitas, porque nada hai mejor que estas.*»

LEIBNITZ.

En el tomo 4.º de sus obras *prefatio in novissima sinica*, Leibnitz escribe lo que sigue.

«Se trabaja hace muchos años, en Europa, en procurar a los Chinos el bien inestimable de conocer i profesar la religion cristiana. Son principalmente los Jesuitas los que se ocupan en esto por el efecto de una caridad muy estimable, i que sus mismos enemigos juzgan dignos de los mas grandes elogios»

I en el tomo 5.º *Epist. ad Tentelicum*: «Yo estoy persuadido que muy frecuentemente se calumnia a los Jesuitas, que se les suponen opiniones que no les han siquiera venido al pensamiento: tal ha sido Ticio Ocites que ha fraguado sobre su cuenta no se cuantas impertinencias; por ejemplo que sus Jenerales disponian soberanamente de todos los empleados civiles i militares en Inglaterra. Yo no digo nada de las ineptias que contiene el libro titulado *el Emperador i el imperio traicionado*.» (podrian citarse tambien las calumnias que estan en su panfleto los académicos Michelet i Quinet) «Es demasiado cierto que hai en su sociedad muchos individuos que son sin disputa, los mas honrados del mundo; es verdad que se cuentan tambien algunos de un carácter ardiente, i que a toda costa trabajan en el engrandecimiento de su orden. Pero ese último mal es comun; i si se le observa mas particularmente entre los Jesuitas, es porque ellos mismos son mas observados que los otros.»

VOLTAIRE.

Voltaire escribió el 7 de febrero de 1746

«En el espacio de siete años que he vivido en la casa de los Jesuitas ¿que he visto yo entre ellos? Una vida la mas laboriosa i la mas frugal; todas las horas divididas entre los cuidados que ellos nos consagraban i los ejercicios de su profesion austera. Yo atestigo con millares de hombres educados allí como yo. Es por esto que yo no ceso de admirarme que se pueda acusarlos de enseñar una moral corruptora. Ellos han tenido, como las otras órdenes religiosas, en los tiempos de tinieblas, casuistas que han tratado el pro i el contra de cuestiones el día de hoy ilustradas o condenadas al olvido; pero de buena fe? Es por la sátira ingeniosa de las *cartas provinciales* que se debe juzgar su moral? Es seguramente por el Padre Bourdaloue, por el Padre Cheminai, por los otros predicadores, por sus misioneros. Que se pongan en paralelo las *cartas provinciales* i los sermones del Padre Bourdaloue, se aprenderá en las primeras el arte de la burla, el de presentar cosas indiferentes bajo faces criminales, el de insultar con elocuencia; se aprenderá con el Padre Bourdaloue a ser severo para consigo mismo, indulgente para con los demas. Yo pregunto entonces ¿De qué parte está la verdadera moral, i cual de de estos dos libros es mas útil a los hombres? Yo me atrevo a decirlo; nada

hai mas contradictorio, mas inicuo, mas vergonzoso para la humanidad, que acusar de moral relajada a hombres que llevan en Europa la vida mas dura i que van a buscar la muerte en las estremidades del Asia i de la América.»

En el SIGLO DE LUIS XIV Voltaire dice tambien hablando de las *cartas provinciales*.

«Todo el libro está lleno de mentiras. Se atribuye diestramente a la sociedad las opiniones extravagantes de algunos Jesuitas Españoles i Flamencos: se ha probado que estas opiniones han sido adulteradas o por lo menos desnaturalizadas. Se las habria tambien desenterrado de entre los casuistas Dominicanos i Franciscanos; pero era *solamente a los Jesuitas* a quienes se pretendia desacreditar. Se trataba en estas cartas de probar que ellos tenian un designio formado de corromper las costumbres de los hombres: designio que ninguna secta, que ninguna sociedad *ha tenido nunca, ni podido tener jamas; pero no se trataba de tener razon, se trataba de divertir al publico.*»

El el ENSAYO SOBRE LAS COSTUMBRES tomo 3.º página 246 se lee:

«Se les ha visto gobernar muchas cortes de Europa, hacerse un gran nombre por la educacion que ellos han dado a la juventud, ir a reformar las ciencias en la China, hacer por algun tiempo al Japon cristiano, i dar leyes a los pueblos del Paraguai. En la época de su espulsion del Portugal primera señal de su esterminio, ellos eran cerca de diez i ocho mil en el mundo, ligados entre sí por la obediencia que consagran a uno solo.»

I agrega despues.

«Nada parece mas contradictorio que este odio publico de que ellos han sido cargados, i esta constancia que se han granjeado; este espíritu que los destierra de muchos países i que les dá mayor crédito; este prodijioso número de enemigos, i este favor popular. Mas, se habian visto ejemplos de estos contrastes en las órdenes mendicantes?»

«No deben atribuirse seguramente a su instituto, a un designio formado, jeneral i siempre seguido, las faltas a los cuales los tiempos funestos han arrastrado a algunos Jesuitas. No es ciertamente falta de Ignacio si los Padres Muthieu, Guignard, Guercet i otros intrigaron i escribieron contra Enrique IV, ni el que ellos hayan sido por fin echados de Francia, de España i del Portugal, i destruidos por un Papa Franciscano, a pesar del cuarto voto que ellos hacian a la Santa Sede: ningun orden religioso fué fundado con miras criminales, ni aun políticas.....»

«El establecimiento en el Paraguai, por los solos Jesuitas españoles, parece, bajo algunos respectos, el triunfo de la humanidad. Los Jesuitas se han servido a la verdad, de la religion para quitar la libertad (salvaje) a las hordas del Paraguai; pero ellos las han civilizado, ellos las han hecho industriosas, i han venido al cabo a gobernar un vasto país, como en Europa se gobierna un convento. Los Jesuitas se han hecho una virtud de reducir los salvajes por la instruccion i por el amor.»

«El Paraguai es un estenso país entre el Perú, el Brasil i Chile. Los españoles se habian hecho dueños de la Costa, donde fundaron a Buenos-aires, ciudad de gran comercio sobre las riberas del Plata; mas por poderosos que fuesen ellos, eran en muy corto número para someter tantas naciones que habitaban en medio de las Florestas. Los Jesuitas les ayudaron para esta conquista con mucho mejor suceso que por el auxilio de los soldados. Estos misioneros penetraron poco a poco en el interior del país al principio del siglo XVII. Sus fatigas, sus penas igualaron a las de los conquistadores del nuevo mundo. El valor de la religion es tan grande por lo menos, como el valor guerrero. Jamas se desanimaron, i ved aqui como al fin consiguieron su empresa.»

Después de estos elogios que la verdad arrancó de la boca de Voltaire en favor de los Jesuitas ¿qué juicio formaremos de lo que con tanta acrimonia escribió contra ellos i del empeño que tomó por su destruccion? que él aborrecia el catolicismo, que miraba como uno de sus mas fuertes baluartes a los Jesuitas, i que como decía en su correspondencia con Federico de Prusia, era preciso hacer todo esfuerzo para aniquilar este baluarte, que lo demás caería fácilmente.

(Continuará.)

Retiro pastoral i sínodo diocesano en Orleans.
El Universo del 2 de octubre último, con referencia al Monitor del Loira, da noticia de los ejercicios espirituales que Monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, tuvo con su clero a fines de setiembre en el gran seminario de su diócesis. Dos semanas se consagraron a tan piadosa ocupacion, i en ambas la presidió aquel virtuoso e ilustrado prelado, conferenciando pública i privadamente con los miembros de su clero, dignos cooperadores suyos en la vida del Señor, i estrechando cada vez más con ellos los vínculos de caridad para trabajar con mayor empeño en la propia santificación i en la salvacion de las almas. 230 sacerdotes entraron al retiro en la primera semana, i no habiendo cabido en el edificio todos los demás que deseaban tener los ejercicios, apesar de haberse habilitado para este objeto el palacio episcopal hasta la misma pieza del despacho del Prelado, fué necesario consagrar una nueva semana para que entrasen al retiro los que no pudieron lograr del primero. En ambas predicó cuatro veces al día el Abate Pelérot, cura de la parroquia de San Roque en París, sacerdote eminente por su virtud, por su celo e ilustracion, cuya palabra evangélica i los consejos de la esperiencia pastoral, produjeron los mas abundantes frutos de estos santos ejercicios. Ellos terminaron con la continuacion de las sesiones del sínodo diocesano presidido por el obispo, i al cual han concurrido 300 sacerdotes. El diario a que nos referimos contiene detalles muy interesantes de aquellos actos solemnes que confirman la opinion que otras veces hemos emitido sobre el clero de Francia, que es uno de los que mas honran al catolicismo. El de Orleans en particular se distingue por sus virtudes i sus luces, i aunque tuvo la desgracia de perder a su ilustrado obispo Monseñor Fayet, tuvo tambien la fortuna de encontrar en Monseñor Dupanloup un Prelado de cualidades tan eminentes como las de aquel, i que continúa infatigablemente la obra de su antecesor, que es la de todo obispo que conozca i se penetra de la alta misión de santificar su rebaño formando buenos e ilustrados pastores que los dirijan al redil del Señor que está en los cielos.

La Salvacion Anjélica.

POR LA MAÑANA

¡Ved como resplandece la gloria de Dios en su debida oportunidad! Escuchad cómo resuena hoy por todo el ámbito de la tierra, el grande misterio de la Encarnacion!

¡Oh! qué hermoso pensamiento de la Iglesia, el de recordar a sus hijos tres veces al día por una señal de gozo i de amor esta felicísima nueva: «*El Verbo se hizo carne i habitó entre nosotros!*»

¡De qué dulces encantos rodea al alba del día la señal de la campana rústica que viaja de una a otra Iglesia en las campiñas?

¿Puede levantarse el labrador con un pensamiento mas suave en el corazón, que el del Anjel, que anuncia la venida de un Dios a la tierra?

¿La madre al despertar podrá traer a la memoria un misterio mas tierno, que el de una maternidad Divina?

¿Podrá la joven volver del sueño con la representacion de un recuerdo mas dulce i puro que el de Maria? No es la Virgen del Cielo a quien conviene abrir los ojos a la virgen de la tierra?

¿El niño podrá recibir durante el sueño de la mañana una visita mas amable que la de un Dios niño como él?

¡O vosotros, cualquiera que seais! respetad, amad esta señal! lo es de la salud del mundo!

¡Felices vosotros si correspondeis a ella prosternándoos delante de Dios para saludar a Maria con el Anjel, i para bendecir con el universo a la Madre de Dios i de los hombres!

AL MEDIO DÍA.

¡Cuando el calor cae a torrentes sobre las espaldas del labrador, cuando una lluvia de sudor inunda su rostro, i sulca a chorros sus mejillas, ¡cuán oportunamente se oye la campanada del Anjelus, que viene a suspender un trabajo que abruma, como doble señal de la oracion, i la comedia!

¡Anjel del Cielo, venid a enjugar los sudores del hijo de Adán encorvado bajo el yugo del trabajo... o mejor dicho, dejad a Maria que se acerque a él; este servicio conviene a la Madre, cuya mano es mas dulce que la nuestra!

Regocijate, hermano: *El hijo de Dios se hizo hombre i habitó entre nosotros*; pasó sobre la tierra lleno de gracia i de verdad, lleno de caridad i de amor, lleno de consolaciones para nuestras miserias, i de esperanzas para nuestros dolores.

Regocijate, hermano: el Verbo se hizo carne; i en esta carne condenada a los trabajos de la penitencia, i a la espiacion del pecado, ha pagado a Dios nuestras deudas..... alza los ojos, el Cielo está sereno, abierto sobre nuestras cabezas, i es nuestro si lo queremos.

Saluda, pues, hermano mío, saluda a la que nos ha dado este Salvador... i vos, Maria, en recompensa, bendecid la comida del pobre;

De manera que el pan negro de que va a alimentarse bajo el seto de su campo, o a la sombra del árbol de la vecindad, sea para él mas delicioso que los platos esquisitos que se prodigan en la mesa espléndida del rico.

POR LA TARDE.

¡Cuando se oculta el sol en el horizonte, escuchad esas campanadas que suben de la tierra al Cielo con el nombre de la Virgen Madre, i el de su divino Hijo.

¡O Gabriel, Anjel del Señor! vos habeis dado principio santamente al día cristiano, venid a terminarlo santamente.

Vos marchais adelante del Sol para saludar a la Reina del mundo desde la primera hora del día! a la noche venis a perfumar con el nombre de Maria, la tierra, el Cielo i el corazón del hombre!

¡Dichoso el cristiano que se duerme bendecido por la Madre de Dios, después de haberle bendecido él mismo!

Su reposo no es agitado por ensueños negros i fúnebres; el Cielo pasa delante de su alma durante el curso de su tranquilo sueño.

¡Feliz sobre todo, el que se entrega al último sueño de la vida mortal formando todavía con los sonidos de una voz moribunda el dulce nombre de Maria, con las palpitaciones de un corazón que se estingue!

Su sueño... no: nada de sueño! el Cielo se abre delante de su alma, i el día de la eternidad ilumina sus ojos con sempiterna luz!